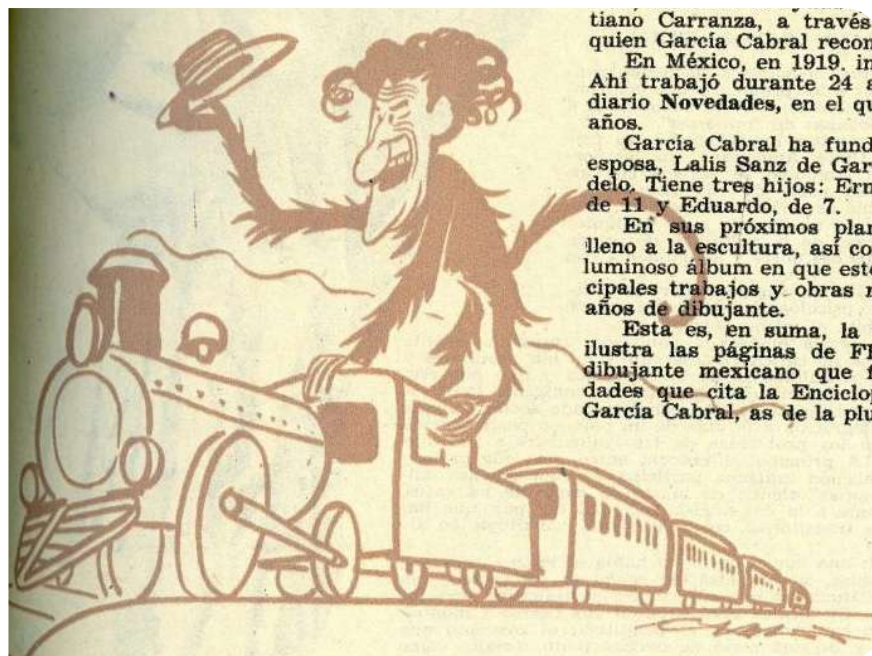


“El Chango Cabral” también se subió al tren¹¹⁵

Juan José Arreola



tiano Carranza, a través
quien García Cabral recono
En México, en 1919, in
Ahí trabajó durante 24 a
diario Novedades, en el qu
años.
García Cabral ha funde
esposa, Lalis Sanz de Garc
delo. Tiene tres hijos: Erne
de 11 y Eduardo, de 7.
En sus próximos plan
lleno a la escultura, así con
luminoso álbum en que esté
cipales trabajos y obras r
años de dibujante.
Esta es, en suma, la v
ilustra las páginas de FE
dibujante mexicano que fi
dades que cita la Enciclop
García Cabral, as de la plu

“El Chango Cabral”
también se subió al
tren.¹¹⁶

Ernesto García Cabral es uno de los hombres más importantes del siglo xx en México. Empezó a florecer desde 1900 y en 1905 ya hacía dibujos que tenían mucho sentido. García Cabral es uno de esos hombres que llamo totales, uno de esos hombres capaces de percibir y expresar todo el mundo que nos rodea. El poeta es el que habla por muchos y el gran poeta, como dice Hegel, habla por todos. Ahí está la voz del pueblo.

García Cabral era gran bromista y gran conversador, pero su mundo no



El gran artista aquí acompañado de su esposa e hijo mayor.¹¹⁷

¹¹⁵ Texto tomado del libro *Las décadas del Chango García Cabral*, México, Domés, 1979. La presentación es de Ernesto García Cabral (hijo), pp. 9-14. La selección del texto que aquí se presenta es de María Isabel Bonilla Galindo, jefa del Departamento de Biblioteca Especializada.

¹¹⁶ Revista *Ferronales*, t. xxvii, núm. 7, julio de 1956, p. 91

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 90.

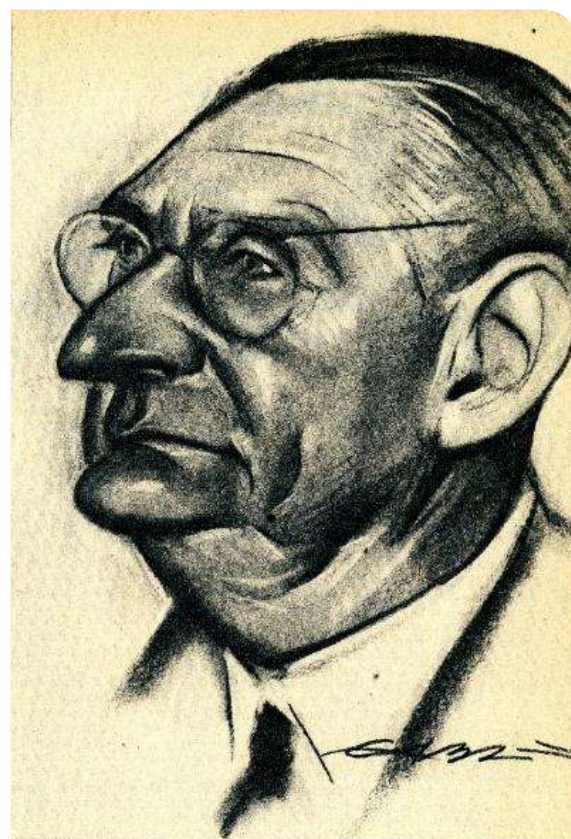
era el de la palabra, ni hablada ni escrita: era el mundo pictórico, el mundo de las formas.

El poeta, en prosa o en verso, es el hombre que no olvida, que está condenado a la memoria, al recuerdo; eso explica que Dostoievski pueda crear un mundo de personajes cuando ha tenido una sola vida individual. Cada vez que Dostoievski habló con un campesino, un comerciante, un burgués, un noble, un escritor, un periodista, hacía un muestrario de lo que podemos llamar, *grosso modo* y de manera arbitraria, pueblo ruso. Captó diversas facetas psicológicas en una forma de experiencia directa e indirecta. No se necesita ser el “eterno marido” para escribir eso; conoce el caso y luego lo escribe. Dostoievski tuvo algunas experiencias claves, que dan un trasfondo muy importante a su obra.

Las experiencias de la conspiración y la cárcel, experiencias que no a todos los hombres les son dadas. Algunos hemos vivido la experiencia de la muerte probable por enfermedad: hemos estado hospitalizados, operados y demás. Pero la experiencia de la muerte por fusilamiento, cuya hora anuncian, es extraordinaria, muy pocos sentenciados se salvaron: Dostoievski tuvo esa experiencia; tuvo también la de la epilepsia, que da una sensibilidad muy grande durante lo que se llama el aura; antes y después de los ataques se gozan momentos de euforia; además tuvo la del juego: gastar hasta el último centavo; y después las del alcoholismo, de

la miseria, de las deudas. Conoció, en etapas sucesivas, lo que es el “alma esclava”, el pueblo ruso, pasa por todos los estratos, desde el *mujic* hasta el gran duque y el general.

En México, hemos tenido por fortuna varios testigos importantes, Mariano Azuela es uno, parcial, del principio de la Revolución y de ciertos aspectos de la vida doméstica, provinciana y citadina. Martín Luis Guzmán, antes que



LA trayectoria del señor José Morales Sánchez, como hombre y como ferrocarrilero, es ejemplo de trabajo, de honestidad y de energía. Durante sesenta años ha trabajado para el ferrocarril, y hace más de cuarenta que pertenece a los Nacionales de México. Es un batallador al servicio del progreso nacional por medio de los FF.CC.

Inspector general de Fuerza Motriz y Equipo de Arrastre.¹¹⁸

¹¹⁸ Revista *Ferronales*, t. xxvii, núm. 7, julio 1956, p. 105.

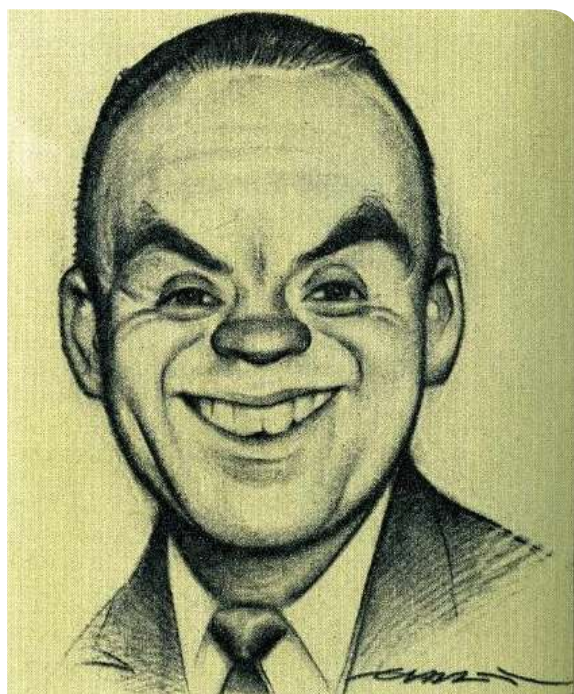
nada, es el gran reportero, el gran testigo que, naturalmente como tal, yendo de un lado a otro, coloca en cierto modo su yo en el centro de toda la crónica... hemos tenido testigos muy buenos; podemos pensar en muralistas; en primer lugar, José Clemente Orozco, en segundo, Diego Rivera, en tercero David Alfaro Siqueiros...

Cabral no es un conocimiento de ahora ni un descubrimiento reciente, es la infancia de Zapotlán. Antes de entrar a la escuela ya había visto las portadas de Cabral: mi papá estaba suscrito allí,

varios periódicos y revistas.

“Cuando tenía cuatro años empecé a manejar *Revista de Revistas*. Lo primero que mi papá nos explicaba era la caricatura de portada. Entonces, aparte de la percepción del México local que era el pueblo pomposamente dominado por Ciudad Guzmán —desde el siglo pasado, hace más de ciento quince años le cambiaron el nombre—, esa partícula de nacionalidad territorial, espiritual, folclórica y todo lo que se quiera y mande, me empecé a dar cuenta, a través de tales portadas, de

Álvaro Íñigo,
ayudante en
Finanzas del
gerente general
de FNM.¹¹⁹



EL LAPIZ —negro—, de García Cabral FUSILO amablemente a nuestro financiero, Álvaro Íñigo Ezquerro, a quien los cálculos y guarismos no destruyen la amable sonrisa con que fuimos recibidos en su oficina.



en el pueblo, a la entrega semanal de *Revista de Revistas*, y nos mandaba a mi hermano y a mí a recoger el ejemplar del día que llegaba, a una peluquería, propiedad de don Ramón Cameros, que era el distribuidor en Zapotlán de

lo que eran México, Hispanoamérica y el mundo, porque este hombre lo mismo dibujaba un indígena, un pueblecillo o un paisaje mexicanos, que la caricatura de Edmond Rostand, de Anatole France o de Miguel Primo de Rivera. Hizo caricaturas de personajes españoles, franceses, ingleses, norteamericanos; el primer Rockefeller que vi en mi vida fue el dibujado por Cabral.

[...] Caricaturizó muy bien a Madero, Carranza y Obregón, Luis G. Urbina y Alfonso Reyes. El retrato de Manuel

¹¹⁹ Revista *Ferronales*, t. xxvii, núm. 11, noviembre de 1956, pp. 24-25.

Acuña es una obra maestra y preciso el de Amado Nervo. Cabral dibujó maravillosamente rostros anónimos: campesinos de distintos lugares del país, obreros e inclusive lo que hoy llamamos *teporochos*, cargadores de la Merced; mujeres: desde la soldadera hasta la pelona más aristocrática, pasando por todas las etapas de la mujer de clase media; se especializó en burócratas y esposas de burócratas y en obreros y esposas de obreros.

[...] En Cabral hay tintes de Grosz y de los caricaturistas franceses, como Hen-

propia del hombre que se vuelve intérprete del pueblo, asimiló lo que estaba pasando en el mundo plásticamente; vino a México y nos lo calibró haciendo mexicano lo que era universal en ese momento. Se permitió esta puntada: captar el arte plástico francés, italiano, alemán, inglés, norteamericano, y vía París, esa corriente orientalista, uno de cuyos mayores exponentes fue Hiroshige, que nutrió tanto al *art nouveau*: éste se encontró, en Francia, con el arte japonés.

[...] Cabral es un testigo objetivo

por su universalidad. Originario de Huatusco, percibe las mayores finuras de los mejores dibujantes europeos. Ve lo que sucede objetivamente en la plástica universal, y con esa intuición del gran pícaro mexicano que fue, se da cuenta de que no debe meterse a muralista, ni a pintor de caballete, ni siquiera a pintor *en serio*, porque se le presenta un



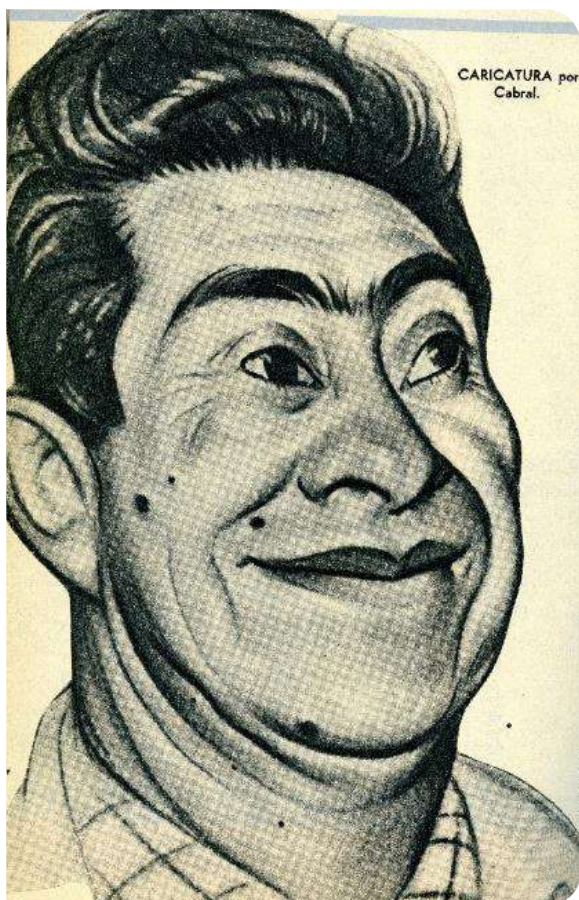
Ernesto García Cabral electriza sobre la cartulina el gesto de Alejandro Díaz Cortés. Bueno, incisivo y rápido: así es este gran dibujante.¹²⁰

ri Toulouse-Lautrec y Aristide Bruant. Si se hiciera una exposición de Cabral,¹²¹ por ejemplo, en París resultaría sensacional, porque aquí en México que le hacemos y buscamos, la gente no se da cuenta de la importancia de este hombre, que no sólo a nivel nacional sino mundial resumió todo tipo de técnicas procedentes de los más grandes caricaturistas. Cabral, con esa intuición

mundo en descomposición, grotesco; así, por ejemplo, mira el mundo de las grandes cocotas, que vive, convive y aun ama, a la parisina, que es la forma cosmopolita, la flor del romance y de lo terrible... Hay dibujos académicos de Cabral que sorprenden por su tratamiento de las formas, pero no quiso ser un buen pintor académico y optó por la caricatura.

¹²⁰ Revista *Ferronales*, t. xxvii, núm. 7, julio de 1956, p. 91.

¹²¹ El 2 de junio y hasta el 26 de octubre de 2016 podrán disfrutar, en el Museo del Estanquillo de la ciudad de México, de la exposición "El universo estético de Ernesto García Cabral" que incluye 400 trabajos de este artista y caricaturista los cuales fueron seleccionados por Rafael Barajas "El Fisgón".



Don Santiago Pichardo, Ayudante de Tráfico, fusilado por Cabral.¹²³

Ramón Zepeda, Superintendente de los Talleres de Nonoalco y de la Terminal del Valle de México.¹²²

La chispa veracruzana, jarocho, consiste en que Cabral mismo se ve cara de chango y se dice: *no quiero hacer el papel de hombre* –del hombre que se pinta con la nostalgia de la gran belleza griega y pasando por todas las escuelas del mundo–, *porque tengo esta voluntad grotesca de índole muy personal: si desde niño me ven cara de chango y me apodan el Chango, y el chango es, cierto modo, una caricatura de hombre o quizá, un mejor proyecto de hombre, entonces, elijo al chango, que a veces*

nos ilustra más sobre nosotros mismos. Y concluye que la caricatura, que es un arte menor, constituye su modo de expresión apropiado.... Cabral es un artista porque todo lo hizo desde su propia caricatura; se supo caricaturesco, como lo son casi todos, aunque no nos gusta admitirlo. Una vez aceptada su condición, la emprendió contra todos nosotros: los que estamos en el poder o padecemos persecución por la justicia. **MF**

¹²² Revista *Ferronales*, t. xxvii, núm. 12, diciembre de 1956, p. 16.

¹²³ Revista *Ferronales*, t. xxvii, núm. 9, septiembre de 1956, p. 43.